

+ TEMA 21

El niño que agradó a Dios

(Sugerimos contar esta historia el sábado especial, 21 de mayo – DÍA DEL NIÑO ADVENTISTA Y DEL AVENTURERO)

“[Josías] Hizo lo recto ante los ojos del Señor, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda” (2 Reyes 22:2).

1 OBJETIVO:

Enseñar que podemos elegir servir a Dios, aunque seamos niños.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Materiales de limpieza (*balde, escoba, plumero, etc.*), una caja de cartón o baúl con varios objetos dentro. En el fondo de la caja poner un rollo para representar el libro de la Ley de Dios.

3 INTRODUCCIÓN:

¿Alguna vez perdieron alguna cosa importante y la encontraron después de bastante tiempo? Tal vez el papá o la mamá estuvieron limpiando la casa y encontraron exactamente ese juguete que creían estaba perdido. ¿Qué hicieron cuando vieron el juguete perdido? La historia de hoy es sobre un jovencito que supo qué hacer cuando encontró algo que estaba perdido.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Josías era todavía un niño cuando tuvo que hacer algo grande. ¿Cuántos de ustedes tienen ocho años? Esa era la edad de Josías cuando fue puesto como rey de Judá. El papá de Josías no había sido un buen rey, y por eso fue asesinado. Pero Josías decidió, siendo niño, que sería diferente de su padre. Y, para hacer lo correcto, eligió ser fiel a Dios. Si viviera en nuestros días, creo que Josías sería parte del Club de Aventureros. Veán lo que dice la Biblia sobre él: “Hizo lo recto ante los ojos del Señor, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda” (2 Reyes 22:2).

Cuando tenía un poco más de veinte años, Josías resolvió hacer una limpieza en Jerusalén. (*Muestre los materiales de limpieza*). Estaba decidido a terminar con todos los ídolos a los que el pueblo todavía estaba adorando. ¿Saben cuánto tiempo duró esa limpieza? Seis años. Entonces comenzó a reformar el templo, la iglesia de esa época. Los encargados comenzaron a revisar las cosas para ver lo que podría ser aprovechado. (*Comenzar con las cosas de la caja o del baúl*). ¡Y qué sorpresa tuvo el sacerdote Hilcías! Encontró el libro de la ley de Dios, que había estado perdido por muchos años. (*Sacar los rollos del fondo del baúl*).

Cuando le leyeron el libro en voz alta al rey Josías, él se quedó preocupado. Hasta entonces había hecho lo que sabía que era correcto, pero la lectura del libro mostró que había muchas cosas entre el pueblo que debían corregir. Entonces, Josías reunió a la gente y leyó el libro que se había encontrado en el templo. La gente también quiso hacer lo correcto y decidieron obedecer a Dios. La Biblia nos dice que el pueblo no se apartó del Señor el Dios de sus padres todo el tiempo que vivió Josías (2 Crónicas 34:33).

5 LLAMADO:

Tal vez, ustedes piensen que son solo niños; pero, así como Josías, también pueden decidir hacer lo correcto desde temprano. Y cuando sean grandes podrán hacer más para ayudar a otras personas a conocer a Dios y a tomar la decisión de hacer lo correcto. Un buen consejo es que lean la Palabra de Dios, la Biblia. Si seguimos lo que está escrito en ella seremos personas felices, como lo fueron las que vivieron en el tiempo de Josías y que hicieron lo que estaba en el libro de la ley de Dios.